

LA SEMANA SANTA DE SOTILLO DE LA RIBERA



FIESTA DE INTERÉS TURÍSTICO REGIONAL (anterior a 1578)

SOTILLO DE LA RIBERA

“EL MONUMENTO” Altar neoclásico desmontable

Foto, Juan Lázaro





SEMANA SANTA SOTILLO DE LA RIBERA 2025

Saluda

de la Cofradía de la Vera Cruz
de Sotillo de la Ribera (Burgos)

Estimado lector y tal vez visitante de la Semana Santa de Sotillo de la Ribera:

Muchas gracias por acercarte a este espacio en el que vas a encontrar información puntual sobre nuestras celebraciones de la Semana Santa.

En un PDF aparte, SEMANA SANTA SOTILLO PASO A PASO, podrás leer crónicas secuenciadas y relatos breves de contenido emocional, y testimoniales de la fe de un pueblo que ama sus tradiciones centenarias heredadas de sus mayores.

Podrás seguir, PASO A PASO, la secuencia de la Semana Santa de Sotillo tal como se celebra hoy, y en un apartado final un recordatorio de los actos que se celebraban en la antigüedad y de los que tenemos noticia sólo por los recuerdos personales o transmitidos por vecinos que aún los recuerdan.

¡Ojalá sepamos transmitirte la belleza y el alcance de nuestra Semana Santa!

Un abrazo.

La Cofradía de la Vera Cruz de Sotillo de la Ribera

HORARIOS

SOTILLO DE LA RIBERA

Horario de cultos para la Semana Santa 2025

Jueves Santo:

18:00 h. Eucaristía y traslado
del Santísimo al Monumento

21:15 h. Procesión Carrera
de las Hogueras.

Viernes Santo:

12:30 h Concierto del Miserere

18:00 h. Santos Oficios.

19:00 h. Procesión Carrera
del Santo Entierro, y entierro

Sábado Santo:

21:00 h. Solemne Vigilia Pascual.

Domingo de Resurrección:

12:30 h. Procesión del Encuentro.

A continuación: Santa Misa.



JUEVES SANTO

El día reluce más que el sol, por supuesto. Y el pueblo se prepara para que los cultos se desarrollen con la máxima solemnidad.

Los Nazarenos ya están rondando por las calles. Suenan las campanas. Comienza la misa, **la Cena del Señor**; los nazarenos descubren su pie diminuto e inocente; la mujeres afinan los cánticos de la misa de gala, la de *Sacramento*; los Soldados Romanos irrumpen con estrépito quebrando el silencio; el palio ondea por el pasillo central cobijando al Santísimo; el oficiante lo aloja en el Monumento arropado por cientos de velas que lo guardan con el color de su llamas. El visitante tal vez se arrodilla y se siente capaz de esbozar una antigua oración que no quiere olvidar.

Es ya de noche sobre el caserío silencioso cuando está a punto de comenzar la **Procesión/carrera de la Hogueras**. Se encienden las primeras; cantan los niños los romances olvidados; salen los santos con la cadencia debida; suena el Miserere estremeciendo las bóvedas de la noche; las cornetas y los tambores marcan el ritmo de los pasos: el Ceomillo, el Cristo de la Bola, el Nazareno y el Cristo del Miserere, que van abrazando lentamente las calles, calentándose al pasar en las hogueras que les rinden tributo de luces y mucha fantasía, y guiados por los versículos del Miserere y los cantos populares que las piadosas mujeres les dedican. Acaba el recorrido. Es noche cerrada.

VIERNES SANTO

El Viacrucis que se celebraba esta mañana queda englobado en otro acto de la misma naturaleza penitencial, como es el **concierto del Miserere**, que este año se repite con extraordinaria aceptación. Las tallas de Amancio que conforman las estaciones lo escuchan con atención.

Los Nazarenos anuncian la hora de los cultos con una matraca que es más grande que ellos; los **Oficios** son rigurosos, oficiales, de hondo significado.

La **Procesión del Santo Entierro** no puede ser más austera por las calles silenciosas, con la tarde aún en pie y las trompetas roncadas del dolor. Hasta el Miserere es más sentido.

Llegados a la iglesia cerraremos la procesión de la forma más lógica y coherente, que es dando digna **sepultura** al Cristo, que hoy es el máximo protagonista. Con unos movimientos precisos bajaremos la urna de la carroza y la colocaremos a los pies del altar. La Madre se acercará un poco más y, entre lágrimas, verá cómo a su amado Hijos lo depositamos en un sarcófago nuevo que Él va a estrenar. En medio de un estremecedor silencio, sólo roto por las lágrimas de una trompeta, dejaremos el cuerpo de Cristo reposando.

Quedará su cuerpo custodiado por cuatro Soldados Romanos para que no se lo lleve el olvido. Aquí lo dejamos en su tumba de esperanza. Le ponemos en la tumba millones de flores, y con las fuerzas renovadas cantamos la **Salve** lo mejor que sabemos, madre, esperando el **toque del silencio** final de los tambores que sellan tanto dolor y tanto misterio. Según salimos para nuestras casas acertamos a ver con un ojo la carroza vacía en una esquina, y con el otro la tumba del muerto. Le hacemos un gesto mínimo con la mano y le decimos que hasta pronto, Maestro. En el cielo está asentada la luna llena de primavera. Es Viernes Santo.

SABADO SANTO

Quienes acuden a la puerta de la iglesia al anochecer del sábado saben que no es lo más importante recrearse en el dolor de los días de Pasión, ni afanarse en las procesiones, ni acomodarse con la muerte, sino sentir la fuerza regeneradora de la **Vigilia Pascual** en la que el fuego renovado es capaz de vencer a la muerte y darnos esperanza.

DOMINGO DE PASCUA

Las campanas se vuelven locas de alegría anunciando en el domingo de gloria: ¡ALELUYA, ALELUYA, ha resucitado! El Resucitado vuela por las calles del pueblo protagonizando **la Procesión del Encuentro**, para juntarse con su Madre en la plaza, que está magnífica de sol y de alegría. Tres genuflexiones de silencio, tres besos en el aire, cambio de capa en un suspiro de emoción, y la Dolorosa deja de serlo para ser la Madre feliz. Es la magia infinita de la Pascua florida. Es la Pascua ansiosamente esperada. Ahora todo cobra sentido. En la mañana de una primavera de luz quedan colgadas las aleluyas más brillantes de la historia del mundo.

